

Ririro.com/es te ofrece esta historia de forma gratuita. Nuestra misión es dar a todos los niños del mundo acceso gratuito a diversas historias. Las historias se pueden leer, descargar e imprimir en línea y cubren una amplia variedad de temas, incluidos animales, fantasía, ciencia, historia, diversas culturas, etc.

Comparte con otros nuestro sitio web para apoyar nuestra misión. ¡Que lo pases muy bien leyendo!



Ririro

LA IMAGINACIÓN ES MÁS IMPORTANTE QUE EL CONOCIMIENTO

Ririro

Los cuatro hermanos hábiles

Había una vez un hombre pobre que tenía cuatro hijos. Cuando crecieron, les dijo: 'Queridos hijos, quiero que vayáis a ver el mundo, porque no tengo nada que daros. Aprended un oficio y buscad un lugar en el mundo'. Los cuatro hermanos hicieron una maleta, se despidieron de su padre y partieron. Pronto llegaron a un cruce con cuatro direcciones. Nos separaremos aquí', dijo el hermano mayor. Pero en este día, dentro de cuatro años, volveremos a encontrarnos aquí y, mientras tanto, cada uno probará suerte por su lado'.

Los cuatro siguieron su camino y el mayor se encontró con un hombre, que le preguntó cuál era su plan y a dónde iba. Quiero aprender un oficio", respondió. El hombre le dijo: 'Ven conmigo y hazte ladrón'. No", dijo el hermano mayor. Hoy en día, eso no es un buen oficio y siempre acaba en tragedia, con la horca". O', dijo el hombre, 'no tienes que preocuparte por eso. Sólo te enseñaré a conseguir cosas que ningún otro puede conseguir y nadie lo sabrá'. El joven se convenció y con la ayuda de su maestro se convirtió en un ladrón villano. Tan hábil, que nada estaba a salvo de sus rápidas manos.

El segundo hermano se encontró con un hombre que le hizo la misma pregunta, qué quería aprender. No lo sé

todavía", fue su respuesta. 'Pues entonces ven conmigo y conviértete en un observador de las estrellas. No hay nada mejor, nada se nos esconde'. Se alegró de ello y se convirtió en un observador de estrellas tan adecuado que su maestro le dijo que no tenía nada más que enseñarle y que debía seguir su camino. Le dio un vaso como regalo de despedida y le dijo: "A través de este vaso puedes ver lo que ocurre en la tierra y en el cielo. Nada se te ocultará'.

El tercer hermano conoció a un cazador, que lo llevó con él, le enseñó y lo convirtió en un hábil cazador. Cuando se despidieron, su maestro le dio un arma y le dijo: 'Esta arma nunca se bloqueará y siempre acertarás lo que quieras con ella'.

El cuarto y más joven de los hermanos también conoció a un hombre, que le preguntó por sus planes. Tal vez deberías convertirte en un cortador", respondió. No me gusta sentarme agachado día y noche y usar una aguja e hilo'. Conmigo aprenderás todo un tipo de arte de corte", respondió el hombre. El hermano menor también se dejó convencer y aprendió el oficio. Cuando se despidieron, su maestro le dio una aguja y le dijo: 'Con esta aguja podrás coser todo lo que quieras. Aunque sea tan débil como un huevo o tan duro como el acero. Y tan bueno que nadie notará el hilo'.

Después de cuatro años, los hermanos se reunieron de nuevo en el cruce. Volvieron a casa con su padre. Le contaron todas sus aventuras, a lo que su padre dijo:

"Voy a poner a prueba tus habilidades". Miró hacia arriba y le dijo a su segundo hijo: "En lo alto del árbol hay un nido de gorriones. Dime cuántos huevos hay". El observador de estrellas cogió su vaso, miró hacia arriba y dijo: "Hay cinco huevos en el nido". Entonces el padre le dijo al hijo mayor: 'Coge los huevos del nido, sin que el pájaro se dé cuenta'. El hábil ladrón se subió al árbol y cogió los cinco huevos sin que el pájaro se diera cuenta de nada. El padre cogió los huevos, los extendió sobre la mesa y le dijo al cazador: 'Dispara a todos los huevos, de un solo tiro, por la mitad'. El cazador cogió su pistola e hizo lo que su padre le pedía. 'Ahora te toca a ti', dijo el padre al cuarto hijo. 'Tienes que volver a sembrar los huevos y los pajaritos que hay en ellos, como si no hubiera pasado nada'. El cortador tomó su aguja y lo hizo con gusto. Cuando terminó, el ladrón volvió a poner los huevos en el nido.

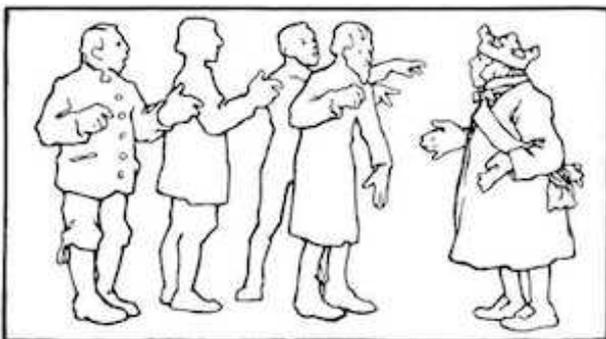


"Sí", dijo el padre a sus hijos. Han aprendido cosas valiosas y han empleado bien su tiempo. No sé quién ha hecho el mejor trabajo. Espero que pronto puedan mostrar al mundo sus capacidades'.

Poco después se produjo una gran conmoción en el país, porque la princesa fue secuestrada por un dragón. El rey se sintió muy apenado por ello y anunció que quien la salvara se casaría con ella. Los cuatro hermanos

dijeron: "Esta es la ocasión perfecta para demostrar a todo el mundo lo que podemos hacer", y decidieron rescatar a la princesa.

Pronto sabré dónde está", dijo el observador de estrellas. Miró a través de su cristal y dijo: "La veo. Está muy, muy lejos, en una roca en medio del mar, y el dragón la vigila". Fueron a ver al rey y le pidieron un barco. Cuando llegaron a la roca, la princesa estaba sentada y el dragón dormía en su regazo. El cazador dijo: 'Tengo miedo de dispararle, porque podría darle a la princesa'. Entonces lo intentaré', dijo el ladrón y la robó de debajo del dragón. Lo hizo tan silenciosa y hábilmente que el dragón no se dio cuenta y siguió roncando. Rápidamente se alejaron hacia el mar. Pero el dragón se había despertado y, furioso, los persiguió. Cuando el dragón voló justo por encima del barco y comenzó el ataque, el cazador le disparó directamente al corazón y el dragón comenzó a estrellarse en el mar. Pero la bestia era tan grande que todo el barco quedó destrozado en la caída, los hermanos apenas pudieron sujetarse a unos tablones flotantes. El cortador cogió su aguja, recogió los trozos del barco y los cosió de nuevo. El barco volvió a estar entero y pudieron volver a casa, sanos y salvos.



El rey se alegró mucho con el regreso de su hija y dijo: 'Uno de ustedes se casará con mi hija, pero quién, tienen que decidirlo ustedes. Los hermanos se

enzararon en una gran pelea. El cazador de estrellas dijo: 'Si no hubiera visto a la princesa, todas vuestras habilidades no serían necesarias. Así que ella me pertenece'. El ladrón dijo: 'No habría servido de nada, si no se la hubiera robado al dragón. Así que ella me pertenece'. El cazador dijo: "Habríais muerto todos si no hubiera disparado al dragón. Así que ella me pertenece'. El cortador dijo: 'Todos ustedes se habrían ahogado si no fuera porque yo sembré el barco. Así que me pertenece'".



El rey se enteró y dijo: 'Está bien. Pero mi hija sólo puede casarse con uno de ustedes, así que no se casará con ninguno. Pero os daré a todos un gran trozo de tierra como recompensa'. Los cuatro hermanos respondieron: 'Esa es una gran solución, mejor que

nosotros peleando'.

Los hermanos obtuvieron su pedazo de tierra y, junto con su padre, vivieron felices para siempre.